

(1) Alfonso XIII reflexiona sobre lo que podría ser su reinado

"En este año me encargaré de las riendas del Estado, acto de suma trascendencia tal y como están las cosas, porque de mí depende si ha de quedar en España la Monarquía borbónica o la República. Porque yo me encuentro al país quebrantado por pasadas guerras, que anhela por un alguien que le saque de esta situación; la reforma social a favor de las clases necesitadas; el Ejército con una organización atrasada a los adelantos modernos; la Marina sin barcos; la bandera ultrajada; los gobernadores y alcaldes que no cumplen las leyes, etc. En fin, todos los servicios desorganizados y mal atendidos. Yo puedo ser un Rey que su llene de gloria regenerando la patria; cuyo nombre pase a la Historia como recuerdo imperecedero de su reinado; pero también puedo ser un Rey que no gobierne, que sea gobernado por sus ministros, y, por fin, puesto en la frontera».

Diario personal de Alfonso XIII, 1902, cit. en Carlos SECO SERRANO, *La etapa constitucional (1902-1923)*, en «La España de Alfonso XIII», Cuadernos de Historia 16, nº 98, Madrid, 1985, p. 14.

(4) La descomposición del sistema político

"El caso es que el régimen deja de funcionar por sí mismo. Se edificó para perpetuar el dominio en una clase social e, indiscutiblemente, favorece la integración en esta clase dominante de los recién llegados de la riqueza o de la carrera política. Pero, como que se construyó sobre una sociedad rural, no puede impedir que se desarrolle la contestación al unísono con el crecimiento urbano y la toma de conciencia política de un proletariado miserable. Los partidos políticos, que se reparten el poder según un sistema arbitrariamente dualista, representan tanto el uno como el otro a la misma clase dominante. La aparición de fuerzas representativas de tendencias populares lo cuestiona todo. A la larga el sufragio universal modifica las condiciones políticas al permitir que estas nuevas fuerzas, socialismo, pero también

autonomismos, puedan organizarse y expresarse. El sistema del Turno puede mantenerse a base de fraudes y de presiones políticas. Pero la corrupción, poco molesta bajo el régimen censitario, se convierte, con el tiempo, en cada vez más intolerable. Además, los hombres que han hecho la Restauración desaparecen en pocos años: primero Cánovas, luego Castelar en 1899, y finalmente Sagasta en 1903. Sus sucesores no tienen la autoridad necesaria para mantener la unidad de los partidos políticos, y a veces incluso critican un sistema del cual son los primeros en aprovecharse. Le reprochan el que impida toda evolución y, en consecuencia, toda solución de los problemas internos de España».

Émile TÉMIME, Albert BRODER y Gérard CHASTAGNA-RET, *Historia de la España contemporánea. Desde 1808 hasta nuestros días*, Ariel, Barcelona, 1995, p. 179.

1.- Identifica ambas fuentes.

La primera es una fuente primaria, coincidente con los hechos, personal y privada puesto que se trata de un fragmento del diario personal del futuro rey Alfonso XIII en vísperas de ser coronado en 1902. Es de carácter político ya que éste reflexiona sobre cómo ha de ser su reinado.

La segunda fuente es secundaria, de carácter historiográfico, escrita, colectiva y pública, dirigida a sus lectores. Se trata de un fragmento del libro "Historia de la España Contemporánea.". En él, sus autores tratan de explicar las causas de la crisis del sistema de la Restauración.

2.- Indica las ideas principales de ambas fuentes contextualizándolas brevemente en el bloque temático correspondiente.

En la primera fuente Alfonso XIII aporta su sentido trascendente de sí mismo. Según él, está llamado a ser "la solución" a los problemas de España, aplicando una política regeneracionista. Después de repasar los, a su juicio, problemas de España (consecuencia de la guerra de Cuba, la actual guerra de marrocos, ultrajes a la bandera, caciquismo, etc..), reconoce la posibilidad de que pueda ser exiliado por su intervención política como así acabaría ocurriendo.

Ambos textos se incluyen en el periodo de la Restauración concretamente en el reinado de Alfonso XIII cuando el sistema entra en crisis.

Con el inicio del siglo XX y tras la crisis finisecular del 98, los partidos turnistas intentarán "regenerar" el sistema a sí mismo mediante las iniciativas políticas conocidas como "Revolución desde arriba" preconizada por el conservador A.Maura, y "la Revolución Social" del liberal J.Canalejas. Ambas fracasarán, la primera a consecuencia de la Semana trágica y la segunda por la muerte en atentado del Presidente del Gobierno. El sistema así no podrá salir de una crisis provocada, entre otras causas, por el mal papel del rey Alfonso XIII, que no mantendrá su neutralidad política (documento 1), la muerte de los líderes fundadores de los partidos dinásticos, pero sobre todo por la pérdida progresiva del carácter rural de la Restauración a favor de una mayor urbanización (documento 2) que debilitará el caciquismo y su posibilidad de controlar las elecciones.

Varios hechos importantes incidirán en esta crisis. Entre ellos dos relacionados con la "cuestión marroquí", la Semana Trágica de Barcelona en 1909 y la derrota de Annual (1921). También el verano revolucionario de 1917 en la que se superponen una crisis militar, político-nacionalista y social.

Al final Alfonso XIII apoyará una solución militar, el golpe de Estado de Miguel Primo de Rivera que pondrá fin al periodo de la Restauración.